

GEOGRAFÍA

LOS CONVENIOS DE LA UNITED FRUIT COMPANY
CON EL GOBIERNO DE COSTA RICA
Y SUS REPERCUSIONES EN LAS EXPORTACIONES
DE PLÁTANOS DE CANARIAS A COMIENZOS
DEL SIGLO XX

MARÍA JESÚS GARCÍA LÓPEZ
(Historiadora. La Laguna. Tenerife)

1. INTRODUCCIÓN

Resulta casi obvio recordar la vinculación de las Islas Canarias con el continente americano desde el inicio de la conquista e incorporación de éstas a la Corona de Castilla a finales del siglo xv, debido a la riada migratoria y a la transculturación producidas, con mayor o menor incidencia, en los distintos países hispanoamericanos. Fenómeno que cobró gran importancia en los siglos xviii, xix y gran parte de este siglo xx, y que ha sido estudiado por numerosos investigadores. Las palabras del guatemalteco Miguel Ángel Asturias al respecto son muy significativas: «Para los centrosuramericanos, Canarias no es otra cosa que una adelantada de América en el Atlántico»¹.

También ha habido nexos de relación en el plano de la economía exportadora, concretamente en la comercialización del plátano, encontrándose los intereses de ambos lados del Atlántico en los mercados europeos, aspecto que vamos a tratar en este artículo, que pretende plantear las repercusiones que tuvieron los convenios de United Fruit Company con el gobierno de Costa Rica en la economía de exportación canaria y las incidencias en diferentes planos a comienzos de la presente centuria.

Para la elaboración de este trabajo hemos utilizado, además de la bibliografía publicada sobre el tema, tanto en Costa Rica como en Canarias, los artículos periodísticos publicados en la prensa isleña en torno a 1910, la fecha de mayor impacto en el comercio del plátano². Como resultado de la investigación hemos encontrado diferencias en la explotación de este cultivo en ambas riberas del Atlántico, pero también similitudes o características concomitantes. En los dos casos dependen de mercados y compañías extranjeras muy poderosas; en el país caribeño, la penetración del

¹ Recogido por M. RODRÍGUEZ MESA en «Relaciones de las Económicas de Canarias con América». *El Día*, 14 de marzo de 1993.

² Periódico *Arautápola*. La Orotava, años 1909 y 1910.

capital extranjero fue muy fuerte, tanto en el sector productivo como en el comercial de exportación, mientras que en Canarias intervino más en el último sector.

2. LA INTRODUCCIÓN DEL CULTIVO DEL PLÁTANO EN LAS ÁREAS ATLÁNTICAS Y SU TARDÍA COMERCIALIZACIÓN

El plátano, procedente del SE asiático, es introducido en Canarias desde África –Guinea–, posiblemente por los portugueses³, a principios del siglo xv, y en América, a comienzos del siglo xvi por los conquistadores españoles. Pese a ser introducido tan tempranamente, su cultivo en grandes extensiones y su posterior conversión en producto básico de la economía no comenzó hasta finales del siglo xix.

La finalidad comercial del plátano fue creciendo en ambas regiones desde fines de la pasada centuria. En América ocurrió especialmente desde 1870, vinculada a los cambios tecnológicos operados en el transporte marítimo, que permitían viajes más cortos, y a la refrigeración, que impedía el rápido deterioro del banano. Así se inician las grandes plantaciones en las regiones intertropicales con destino a los mercados europeos y norteamericanos; el primer envío es el de un embarque a Nueva York en 1870, en el que se registran 300 racimos cargados por la goleta «Reynard»⁴.

Hasta comienzos de los años veinte, la isla de Jamaica fue el mayor exportador individual del banano, pero la dinámica de la expansión del comercio mundial de esta fruta ya se había desplazado para entonces a cuatro repúblicas centroamericanas: Guatemala, Honduras, Panamá y Costa Rica⁵.

Tal y como se desprende del cuadro II, las exportaciones de plátanos aumentaron de forma considerable en los cuatro países señalados, pero es más notorio en Costa Rica, lo que justifica nuestro interés por relacionar este país con Canarias, si bien no hay que obviar que Jamaica en 1911 ocupaba el primer puesto en las exportaciones mundiales, con un total de 16.497.385 racimos, y Canarias, el sexto lugar, con 2.648.378 racimos⁶,

³ ÁLVAREZ DE LA PEÑA, F. J., pág. 9, año 1981.

⁴ REYNOLDS, P. K.: *El banano: su historia, su cultivo y su lugar entre los alimentos crudos*. Hughton Miffling Company, Boston, 1927, pág. 39.

⁵ ELLIS, F.: *Las transnacionales del banano en Centroamérica*. Ed. Universitaria Centroamericana-Educa, San José de Costa Rica, 1983, pág. 32.

⁶ MARTÍN HERNÁNDEZ, U.: *Tenerife y el expansionismo ultramarino europeo (1880-1919)*. Ed. Aula de Cultura de Tenerife, 1988.

colocándose la producción de la isla de Tenerife en lugar preeminente, desplazando a la isla de Gran Canaria, que lo había sostenido desde el nacimiento del cultivo⁷.

¿Cómo se gestó este aumento en Costa Rica? Al respecto hay que señalar que en este país se distinguen dos fases iniciales: la primera (1870-1898), en la que cobraban singular importancia los pequeños productores y los comerciantes privados, vinculándose muy estrechamente a la construcción de ferrocarriles; la segunda fase es la protagonizada por la United Fruit Company y abarcaría desde 1899 hasta 1930⁸. Esta compañía se constituyó en el año 1899 como resultado de las negociaciones de fusión llevadas a cabo por el consorcio de Minor C. Keith, con asiento en Costa Rica, y la Boston Fruit Co., que cultivaba y exportaba plátanos en Jamaica, Cuba y Santo Domingo. En las Islas Canarias el cultivo se generalizó con rapidez, pues al finalizar el siglo XIX era, junto con la papa y el tomate, uno de los principales artículos de exportación. Los frutos procedentes de las primeras plantaciones en las islas fueron canalizados en su integridad hacia Gran Bretaña⁹. Su introducción con fines comerciales va ligada, por tanto, a capitales de procedencia inglesa. La sociedad inglesa Fyffes fue una de las pioneras del comercio regular del plátano, ampliando con posterioridad sus actividades bananeras a la fase productiva; familias como la Leacock, que tras introducirse en Madeira se establecen a continuación en Canarias, fundiéndose con la anterior en la Fyffes and Hudson¹⁰.

Poco después intervinieron dos armadores británicos, Elder y Dempster, que se fusionaron con la anterior, formando la Elder and Fyffes. Estas compañías comerciales extranjeras consiguieron las tierras necesarias mediante compras y arrendamientos de parcelas que transformaron en plantaciones, controlándolas y explotándolas directamente.

A principios del siglo XX Canarias exportaba aproximadamente entre 50.000 y 70.000 toneladas de plátanos, equivalente a unos 2.500.000 racimos, empaquetados en cajas de madera o huacales, con destino exclusivo al mercado británico, al que eran enviadas en líneas directas de buques acondicionados de manera conveniente. La pionera en el tráfico mercantil de esta fruta fue la Elder y Dempster, mientras que las comunicaciones con la Península eran en esta época mucho más escasas.

⁷ *Op. cit.*

⁸ ELLIS, F.: *Op. cit.*, pág. 35.

⁹ ROLO, E.: 1981, pág. 1, cit. por MARTÍN RUIZ, J. Fco., *et alter* en *La agricultura del plátano en las Islas Canarias*. Ed. Cabildo Insular de Gran Canaria, 1991.

¹⁰ *Op. cit.*, pág. 18.

3. LA PENETRACIÓN DE LA UNITED FRUIT COMPANY EN COSTA RICA Y SUS REPERCUSIONES EN LAS ISLAS CANARIAS

En Canarias se vive a finales del siglo XIX y principios del siglo XX el intento de recuperación de la crisis producida por la caída de la cochinilla hacia 1870 y sus posteriores secuelas en la economía. Se asiste a una etapa de crisis en la agricultura de subsistencia y abastecimiento del mercado interior.

Desde el punto de vista demográfico, las primeras décadas del siglo XX se inscriben dentro de la denominada fase de estancamiento; el hecho que marca la diferencia con la etapa anterior es la caída de los precios de la cochinilla en los mercados internacionales (1880-1890).

Para el bajo crecimiento demográfico observado en el intercenso de 1910 a 1920 hay que recordar que la Segunda Guerra Mundial provocó un cierre de los mercados europeos al comercio del plátano. La emigración, una vez más, se convirtió en una válvula de escape para esta sociedad dependiente; emigración dirigida hacia el continente americano, en especial hacia Cuba.

Esta circunstancia es explicable, ya que tras la caída de la cochinilla, la agricultura de exportación se había proyectado de forma nítida hacia el plátano y el tomate, cuyas exportaciones habían ido aumentando gradualmente desde las últimas décadas del siglo XX.

Cuadro I
EXPORTACIONES DE PLÁTANOS Y TOMATES DESDE TENERIFE
(1897-1901)

Años	Tomates (en libras)	Plátanos (en libras)
1897	70.000	6.350
1898	67.350	10.500
1899	55.320	14.950
1900	44.864	20.490
1901	57.753	33.337

Fuente: MARTÍN HERNÁNDEZ, U.: «Tenerife y el expansionismo...», *vid.* pág. 73.

Se observa cómo progresivamente el plátano adquiere más importancia, frente al progresivo descenso del tomate. Sin embargo, hacia 1901, según reflejan los periódicos canarios, tiene que hacer frente a una primera crisis, porque «el precio de los plátanos disminuye en Liverpool desde

el importante arribo de Jamaica y Costa Rica»¹¹. Efectivamente, puede comprobarse el incremento de las producciones en Costa Rica y el aumento del volumen de las exportaciones de plátanos entre 1900-1910, triplicándose éstas.

Cuadro II
EVOLUCIÓN QUINQUENAL DEL VOLUMEN DE LAS EXPORTACIONES
DE PLÁTANO EN ALGUNOS PAÍSES CENTROAMERICANOS
(1900-1930) (En racimos)

<i>Año</i>	<i>Costa Rica</i>	<i>Guatemala</i>	<i>Honduras</i>	<i>Panamá</i>	<i>Total</i>
1900	3.420	121	2.040	2.638	8.219
1905	7.283	409	n.d.d.	2.786	—
1910	9.097	1.226	n.d.d.	3.644	—
1915	10.522	3.608	8.239*	5.186*	27.554
1920	8.652	3.300	n.d.d.	4.248	—
1925	8.349	5.350	n.d.d.	3.417	—
1930	5.834	4.874	29.084	3.540	43.332

* Los datos se refieren al año 1913.

n.d.d.: No se dispone de datos.

Fuente: ELLIS, F.: «Las Transnacionales del banano...», *vid.* pág. 53.

Este crecimiento espectacular se debe a la penetración de la United Fruit Company, que en mayo de 1095 llegó a controlar, mediante la compra de acciones, a la compañía Atlantic Fruit, su principal competidora en Costa Rica. Esta última se había formado en 1901 como la Di Giorgio Importing and Streamship Company. Las acciones le fueron revendidas a la Atlantic en 1910, que intentó reorganizarse, pero tuvo que dejar los negocios en 1912. La quiebra de esta compañía se atribuye a una lucha, en el transcurso de la cual la United Fruit Company surgió como vencedora, debido a que fue capaz de controlar el transporte; esto le dio el monopolio de la exportación del plátano en Costa Rica¹².

En los periódicos de las islas aparece reflejado este hecho refiriéndose a la compañía que «ha hecho un convenio con el gobierno de Costa Rica (...) por el cual se compromete aquélla a pagar derechos de exportación de plátanos. Como resultado de este convenio, la explotación de plátanos a Costa Rica, ya que en la actualidad excede de un millón de racimos por

¹¹ Periódico *Arautápola*. La Orotava, 4 de noviembre de 1909.

¹² ELLIS, F.: *Op. cit.*, pág. 45.

mes, es lógico que tome mayor y más rápido incremento debido a las garantías que la nueva ley concede a la industria»¹³.

Hacia 1910, las exportaciones canarias a Europa se vieron afectadas por una bajada en los precios, experimentando el plátano, el tomate y especialmente las papas un gran descenso. Como consecuencia, los beneficios que arrojaban las exportaciones sufrieron una notable disminución, agravada por los costes de los fletes marítimos y por la competitividad de los productos.

Sin embargo, por este mismo año los bananos costarricenses se exportaban sin pagar impuestos. Esto sucedía en virtud del contrato-ley Pacheco-Scott, que eximía a la compañía de impuestos de exportación. Miles de bananos se exportaron sin proporcionarle al gobierno de Costa Rica un sólo centavo de ingreso, no influyendo esta expansión del cultivo en el desarrollo económico del país. En el año anterior, en 1909, se había firmado la Ley Ecan-di-Hitchcock, que fijaba un penique de impuestos y la exención de la compañía por un período de veinte años¹⁴.

Cuadro III

EVOLUCIÓN DEL VOLUMEN Y BENEFICIOS DE LAS EXPORTACIONES DE PLÁTANO EN COSTA RICA (1900-1930)

Año	Volumen (En racimos)	Año	Beneficios (En 10 miles \$)
1900	3.420	1900	135,4
1905	7.283	1905	364,1
1910	9.097	1911	433,0
1915	10.522	1916	467,9
1920	8.349	—	—
1925	8.349	1925	626,2
1930	5.834	1929	458,4

Fuente: ELLIS, F.: «Las transnacionales del banano...», *vid.* pág. 53, y SELIGSON, M.: «El campesino y el capitalismo...», *vid.* pág. 91. Elaboración propia.

Los periódicos tinerfeños se hacen eco claro y preciso de la situación de crisis en las exportaciones plataneras, debido al crecido aumento en torno a 1910 de las exportaciones costarricenses:

¹³ Periódico *Arautápola*, art. cit.

¹⁴ SELIGSON, M.: *El campesino y el capitalismo agrario de Costa Rica*. Ed. Costa Rica, San José de Costa Rica, 1984, *vid.* pág. 96.

«(...) y hay que tener en cuenta las ventajosísimas circunstancias que concurren en aquel país –Costa Rica– para el negocio de los plátanos (...), que hacen que puedan venderlos a más bajo precio que nosotros y ganando más (...); los terrenos tienen poco valor, mientras que en Canarias, éste es muy crecido relativamente; la mano de obra se paga mucho menos de lo que se paga aquí; las tierras no necesitan ni el abono ni el agua que las nuestras, dos elementos que tan caro cuestan; todos los materiales que se emplean para el empaquetado se los pueden proporcionar con más economía que nosotros, porque tienen el gran mercado de los Estados Unidos y la United Fruit Company, que parece se ha hecho cargo del negocio, es rica y tiene medios sobrados...»¹⁵.

Durante esta primera década de esta compañía de controlar las casas inglesas que exportan plátanos desde Jamaica y Canarias se llevaron a cabo en varias ocasiones. Este control no tardaría en producirse, pues en agosto de 1913 la firma americana pasaba a controlar la Elder and Fyffes Co. Ltd. Con ello, como afirma el investigador U. Maretín, se contribuyó a crear las bases que permitían la sustitución del plátano canario en los mercados europeos¹⁶.

Tanto en Canarias como en Costa Rica, la vinculación de las explotaciones plataneras con el desarrollo de los transportes fue una constante en el comercio de este producto y queda patente, tanto en las cifras como en la literatura. Situación reflejada de modo singular en la obra de Miguel Ángel Asturias «El Papa Verde», cargada de un gran realismo social:

«A eso venimos con el señor Maker Thompson, a reforzar la producción (...). Vamos a producir en gran escala no fruta, sino riqueza. ¡Riqueza! ¡Riqueza! Las aldeas se convertirán en ciudades; las ciudades, en urbes, *todo comunicado con ferrocarriles, carreteras*, teléfonos, telégrafos... No más aislamiento, no más miseria, no más abandono, no más enfermedad, no más pobreza... Bananales, cortes de madera, extracción de minerales (...). Amigos –se levantó el comandante–, no sólo estamos haciendo la siesta despiertos, sino soñando...»¹⁷.

A esta situación de expansión y control de los transportes no fue ajena Canarias, pues en 1904 la compañía que actuaba en las islas, la Elder and Fyffes Shipping Ltd., había construido el primero de los tres vapores fruteros que había destinado al transporte de fruta desde Puerto Limón (Costa Rica) hasta Gran Bretaña¹⁸.

Así, el comercio del plátano canario con Gran Bretaña se fue perjudicando progresivamente y una vez más se refleja en los diarios insulares:

¹⁵ Periódico *Arautápola*, n.º 66, 30 de septiembre de 1909.

¹⁶ MARTÍN HERNÁNDEZ, M.: *El comercio exterior canario (1880-1920)*. Ed. Ayuntamiento de La Laguna y Centro de la Cultura Popular Canaria, 1992.

¹⁷ ASTURIAS, M. A.: *El Papa Verde*. Ed. Salvat, 1971. El subrayado es nuestro.

¹⁸ MARTÍN HERNÁNDEZ, U.: *El comercio exterior...* vid. pág. 38.

«Se diría que la distancia es más larga de lo que es verdad; pero también lo que, si las distancias no han disminuido, ha disminuido en poco tiempo y no poco el tiempo que se tarde en recorrerlas; y una vez que se haya establecido definitivamente el negocio, se destinará a él vapores con gran marcha y no será mucho la diferencia entre el tiempo que se inviertan los plátanos desde Costa Rica a Liverpool y el que invierten desde este Puerto —el de La Orotava— a aquel puerto de Inglaterra (...). Todo esto hace temer que nuestro negocio de plátanos, que es hoy el más pingüe para nosotros, el que más elementos de vida nos da, antes de muchos años termine o disminuya tanto que no baste para ayudarnos a satisfacer nuestras necesidades...»¹⁹.

Si consultamos lo publicado al respecto puede comprobarse cómo las exportaciones de plátanos a Gran Bretaña entre 1910-1912 experimentaron un gran descenso.

Cuadro IV
RELACIÓN ENTRE LOS KILÓMETROS DE VÍAS FÉRREAS
Y LAS ÁREAS DE CULTIVO DEL PLÁTANO EN CENTROAMÉRICA
(1900-1930)

Años	Kilómetros de vía	Superficie cultivada (Ha).	Superficie platanera
1900	180	95.588	15.574
1910	601	194.392	30.544
1920	1.600	659.661	55.965
1930	2.467	1.409.148	76.553

Fuente: United Fruit Co. Informes Anuales, Boston. Extraído de la información recogida por F. ELLIS en «Las transnacionales del banano...». Elaboración propia.

Tal y como se desprende del cuadro anterior, el control sobre toda la actividad platanera y la ascensión de la compañía americana es innegable. Si conforme avanzaban las extensiones de plátanos lo hacían el ferrocarril y las exportaciones, más crecía la vinculación entre la United Fruit Company y el país costarricense, si bien en un primer momento existen conflictos entre M. Keith, el gobierno, los directores del ferrocarril y las otras compañías bananeras, se solventarán en 1905, cuando M. Keith se convierte en el amo exclusivo de todo el sistema de transporte bananero de Costa Rica²⁰.

¹⁹ Periódico *Arautápola*, n.º 66, 30 de septiembre de 1909.

²⁰ SELIGSON, M.: *Op. cit.*, pág. 92.

Cuadro V
EVOLUCIÓN DE LAS EXPORTACIONES PLATANERAS
EN COSTA RICA. (1883-1932)
 (Exportaciones en diez miles de dólares).

Años	Exportación	Años	Exportación
1883	4,7	1905	187,8
1884	28,2	1911	364,1
1886	33,3	1916	433,0
1887	50,3	1925	467,9
1889	57,4	1929	458,4
1895	62,8	1932	245,0
1900	135,4		

Fuente: Información extraída de SELIGSON, M. A.: «El campesino y el capitalismo agrario de Costa Rica», *vid.* pág. 91.

En suma, si desde los primeros datos de la exportación de la fruta, pertenecientes al año 1883, se registra un embarque de 110.801 racimos, este crecimiento resulta imparable; en 1898 exportaba dos millones de racimos, siendo únicamente aventajada por Jamaica²¹. Sin embargo, al año siguiente la United Fruit Company fue la responsable de aproximadamente el 75% del volumen total de racimos importados por Europa y Estados Unidos de Centroamérica, absorbiendo las restantes compañías, entre ellas la británica Elder and Fyffes, que operaba en Canarias, hasta que en 1930 ya sólo quedaba otra compañía de importancia en el mercado mundial del plátano.

4. CONCLUSIONES

Tanto en el Caribe como en Canarias, la introducción del plátano se realiza en los albores de la Edad Moderna; sin embargo, su explotación como producto comercial de exportación no va a producirse hasta finales del siglo XIX. En ambos lugares, el cultivo del plátano, y especialmente su comercialización, estuvo controlada a principios del siglo actual por compañías extranjeras, siendo muy fuerte la penetración del capital en el proceso productivo. En Canarias la compañía inglesa Fyffes se dedicó especialmente a la fase productiva, asociándose a las compañías navieras inglesas Elder y Dempster, monopolizando así la producción y comercialización y, por tanto, los beneficios. En Costa Rica, la compañía americana United

²¹ ELLIS, F.: *Op. cit.*, pág. 37.

Fruit Company eliminará cualquier competencia y controlará todo el proceso productivo. En Centroamérica, las especiales condiciones físicas y socioeconómicas hicieron que el cultivo se convirtiera en un fuerte competidor del producto isleño, potenciándose en los mercados ingleses, especialmente tras los convenios realizados entre la compañía americana y el gobierno de Costa Rica (Ley Pacheco-Scott y Echandi-Hitchcock) hacia 1910, que van a incidir negativamente en las exportaciones del plátano canario, situación que reflejan las estadísticas y los periódicos canarios publicados en las islas. El primer efecto de la llegada de los plátanos americanos fue el abaratamiento de los precios del mismo en el puerto británico de Liverpool, principal receptor del producto canario. En 1913, la compañía americana firmaba un contrato con la británica Elder and Fyffes Co. Ltd., lo que provocaría la sustitución del plátano canario por el centroamericano en los mercados europeos.